



Conclusiones:

Una vez finalizado el estudio de estos 18 grupos de topónimos es necesario establecer una serie de conclusiones. La primera y principal es que dos de ellos, parecen no poder encuadrarse en la teoría de Oliver Asín: Cobeta-Cuacerezo, Cubillejo de la Sierra-Cubillejo del Sitio. El resto sí es posible explicarlo de forma lógica dentro de ese postulado. De todas formas algunos presentan dudas, que sólo el tiempo, con posteriores investigaciones y nuevas documentaciones, podrá solventar.

Para finalizar esta investigación clasificaremos los topónimos según su formación lingüística, para ello hemos establecido dos grupos, y a la hora de establecer los porcentajes nos hemos olvidado de las dos denominaciones que no se deben

incluir dentro de la hipótesis comentada.

El más numeroso lo constituye el de denominaciones que han tomado un elemento de variación, en su nombre o segundo elemento, pero que no es un sufijo diminutivo: Son los siguientes: Tartanedo-Torrubia-Tortuera, Tordellego-Tordesilos, Cuevas Labradas-Cuevas Minadas.

Después aparece el grupo que sirve de ejemplificación en el postulado de Oliver Asín, aquel que alberga a los nombres que se construyen a partir de la forma diminutiva del originario: Teroleja-Tordelpalo, Torrecilla-Torete, Torremochuela o Torremochuelilla-¿Torrecuadrada de Molina?, Prados Redondos-Pradilla, Checa-Chequilla, Villel de Mesa-Villar-El, Selas-Selillas, Yunta, La-Yuntilla, La, Luzón-Luzaga, Tierzo-Terzaga-Terzaguilla, Peralejos-Hoya del Peral, Bronchales-Bronchalejos y Piqueras-Piqueruelas.

En conclusión y por lo que acabamos de constatar, se usa un diminutivo, un derivado o un nombre relacionado con la población anterior para designar a otra población cercana, más pequeña y, de alguna forma, dependiente de ella.

Bibliografía utilizada

- AGUIRRE, Mark (2004): "Benidorm, noria... vienen del Yemen", Suplemento Crónica nº 453 de El Mundo nº 5182 (15-02-2004), Madrid, 12-13.
- FERNÁNDEZ-MONTES GARCÍA-CALVILLO, Jesús (1983): Toponimia del antiguo priorato de Consuegra, Universidad Complutense (Memoria de licenciatura inédita).
- GARCÍA PÉREZ, Guillermo (2000): Las rutas del Cid, Madrid, Polifemo (2ª ed.).
- HERRERA CASADO, Antonio (1988): Crónica y guía de la provincia de Guadalajara, Guadalajara, Diputación Provincial y Central Nuclear de Trillo I, (2ª ed.).
- MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo (1983): Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana. Estudio Histórico-Geográfico, Madrid, Editora Nacional.
- OLIVER ASÍN, Jaime (1991): Historia del nombre de Madrid, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, (2ª ed.).
- RANZ YUBERO, José Antonio (1996): Toponimia mayor de Guadalajara, Institución Provincial de Cultura Marqués de Santillana (Colección ALFOZ nº 3).
- RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1997): Estudio de la toponimia menor de Maranchón (Balbacil, Clares, Codes, Maranchón y Turmiel), Maranchón, Ayuntamiento de Maranchón. Guadalajara.
- (1999): Toponimia y arqueología. Yacimientos arqueológicos de Guadalajara y su denominación, Ed. Caja de Guadalajara, Guadalajara.
- SANZ ALONSO, Beatriz (1997): Toponimia de la provincia de Valladolid. Las cuencas del Duero, Pisuerga y Esgueva, Valladolid, Universidad.